

ARTE MUSICAL

REVISTA IBEROAMERICANA

SUSCRIPCIÓN

España y Portugal, año..... 12 pesetas.
Los demás países, año..... 16 francos.

DIRECTOR

Manuel F. Fernández Núñez

ADMINISTRACIÓN

Plaza del Príncipe Alfonso, 8.
(Antes Santa Ana.)

AVISO IMPORTANTE

Rogamos á aquellos de nuestros suscriptores que no hayan satisfecho el importe de su suscripción, se sirvan remitirnos su importe por Giro Postal, Mutuo ó sobre monedero antes del 25 del presente mes, pues de no haberse recibido en esta Administración para esta fecha las remesas correspondientes, ó indicación en contrario, nos permitiremos girar á su cargo.

Los conciertos de Bellas Artes

El comisario regio del Conservatorio, D. Tomás Bretón, cuyas felices iniciativas tanto contribuyen al resurgimiento del arte músico español, ha inaugurado la segunda serie de conciertos populares en el teatro de Price, dando á conocer, entre el escogido programa, dos obras de maestros españoles: *Las hilanderas*, de R. Villar, y *Baile de muñecas*, del maestro A. Bretón.

Es Villar quizás el primer compositor español que ha sabido llevar al pentagrama el alma nacional, con las impresiones tiernas y deliciosas de la canción popular leonesa. Todas las composiciones de este maestro, suavemente impregnadas en la esencia de la tonadilla plebeya, dejan en el espíritu impresas las melancolías de los campos castellanos, destacándose á través de las notas de la composición los encantos maravillosos del *lied* español.

Prescindiendo de la técnica de Villar, entretejida con una habilidad admirable y acabada, y acomodándola en un todo al carácter especial del tono y cadencias populares, posee el maestro, como ningún otro, un conocimiento tan profundo de la estética musical, que todas sus obras son la impresión *justa* del motivo en sus diversas manifestaciones. Como hemos de ocuparnos del maestro Villar con la atención que merece su obra, nos limitamos hoy á apuntar estas ligeras notas acerca de su última producción artística, que fué acogida por el público con ruidoso éxito.

A. Bretón hace honor á su apellido. Inspiración, conocimiento de la orquesta, de que es buena prueba la brillantez de la instrumentación; gusto exquisito y un desarrollo melódico rico en ideas, son elementos que colocan á un artista entre los escogidos. El público ovacionó á Abelardo Bretón, reclamando su presencia en el palco escénico. Pero no se encontraban los autores en el teatro, y ni uno ni otro presenciaron el éxito de sus obras.

El resto del programa es inútil decir que agradó extraordinariamente.

LA EDUCACIÓN ESTÉTICA DEL PIANO

CONSIDERACIONES GENERALES

(CONTINUACIÓN)

Por eso nosotros creemos no solamente conveniente, sino necesario, que en el grado elemental se ejercite la actividad propia del niño, desarrollando su percepción, aclarando su juicio, dirigiendo sus impresiones, deducciones y raciocinios, y poniéndole siempre en el caso de pensar, juzgar y expresar por sí; esto es, iniciarle en la vida espiritual del arte.

Con objeto de crear y sostener el interés y cautivar en provecho del estudio las fuerzas vivas del espíritu, se procurará que la enseñanza resulte lo más amena posible, suavemente progresiva y fácilmente comprensible para que las lecciones, en vez de secas y áridas, sean jugosas, animadas, llenas de vida; así el alumno, comprendiendo siempre el por qué de las cosas, encuentra placer y satisfacción en el estudio, y apreciando el poder de sus fuerzas intelectivas y físicas, tiene gusto en ejercitarlas.

No merece la pena de tocar el piano si no se toca con expresión. La expresión es el fin del arte. Se puede ejecutar la música muy correctamente dentro del mecanismo, cosa que con harta frecuencia sucede hoy, y resultar algo desinteresante, monótono, frío y hasta antiartístico. Para que se produzca el arte es necesario que se realice la belleza, que la música hable al oído, á la mente y al sentimiento por medio de una ejecución estéticamente expresiva, nacida de la convicción del artista.

La belleza tiene diversidad de gradaciones. El valor de una ejecución musical está en relación directa con el grado de belleza que alcance, de modo que, cuanto más completa sea ésta, mayor mérito tendrá aquélla. Hay que insistir mucho en esto y hacer comprender al alumno, para que no lo olvide nunca, que el arte, en el cual no se realiza la belleza, es una cosa así como que no sirve para nada.

Hoy generalmente sólo se instruye en la práctica mecánica del instrumento, dejando abandonada por completo la educación estética, para que ésta se desenvuelva en cada alumno según su natural inclinación. *El que tenga gusto, ya lo exteriorizará*, dicen: esta tan

poco piadosa creencia, tal modo de proceder, hace enorme daño al arte. Ciertamente que el gusto es una facultad enteramente personal, que tiene siempre una base innata, pero no es menos cierto que el gusto puede mejorarse y desarrollarse con el estudio y la nueva dirección.

De individuo á individuo hay notables diferencias, pero aquel que sólo fía en sus excelentes condiciones naturales, queda muy por detrás del que sin estas brillantes cualidades hace una completa educación de sus facultades. «La difícil facilidad de las obras maestras se deja siempre atrás y muy lejos á la más portentosa agilidad nativa; como á la pasmosa flexibilidad del clown volteador no llega nunca, sin los correspondientes ejercicios, la soltura natural del hombre más esbelto.» (1).

Además, sin una completa educación, aun en las inteligencias más privilegiadas, por lo mismo que su guía no es la reflexión, su arte no puede estar exento de deformidades ni de errores.

JOSÉ SALVADOR MARTÍ.

(Continuad.)

LOS CONCIERTOS DE LA SINFÓNICA

Se han celebrado los conciertos organizados por el Círculo de Bellas Artes, en el teatro Price de esta corte, dándose á conocer en ellos obras sinfónicas de compositores españoles, que por su valor artístico han sido acreedoras al aplauso sincero del público.

El solo intento del Círculo de Bellas Artes merece toda clase de plácemes por parte de los amantes de música nacional y del público, al que hay que hacer comprender que ha llegado el momento de nuestro resurgimiento musical, y es ocasión de que nuestra escuela surja potente y grande, con todas las características de nuestra raza, con todas las variantes de nuestro temperamento y todos los matices de nuestra personalidad.

La significación de intento efectuado por el insigne maestro Bretón, sin más ayuda que sus propios medios, es un aspecto de tan vital interés para el arte patrio, que bien quisiera confiar á otras más autorizadas plumas que la mía, el estudio de este problema que afecta tan directamente á nuestro arte musical, el que por falta de ayuda en los órganos directores, quizá por nuestra especial condición impresionista y dada á lo nuevo, ó por otras razones, hemos relegado á términos muy ínfimos nuestra música nacional, sin duda por creerla impropia para solemnidades musicales, olvidando que hay compositores que con su talento, á poco que se les estimulara, sabrían hacer bellas páginas, en donde brillara toda la riqueza de nuestros dulces y poéticos cantos populares.

Hay también otra causa importantísima que hace imposible el empeño de nuestras Socieda-

des musicales en ese sentido. Me refiero á esa modalidad de nuestro público, que bien se puede calificar del *extranjerismo*. Esta modalidad tan general es y tan arraigada se halla en España, que inclina el juicio á alabar todo lo que se presenta con el *marchamo* extranjero, sin pararse á analizar los grados de belleza de la obra artística, como si la sanción sin previo examen diese título de cultura, cuando, en realidad, acusa una falta total de conocimiento artístico y, lo que es más triste aún, ausencia completa de lógica y buen sentido.

Por eso observamos en todos aquellos órdenes artísticos nacionales, desdeñar á los de casa para poner en los cuernos de la luna a cualquier medianía extranjera, pregonando, con desconocimiento total de su música, las excelencias de las obras de Wagner, Beethoven, Strauss ó cualquier otro músico antiguo ó contemporáneo, sin tener en cuenta que ese *diletantismo* de que hacen gala los aficionados *enragé* es sólo pedantería que, ante los ojos de personas discretas, les coloca en el más espantoso de los ridículos.

Sería necio pretender negar personalidad á los clásicos y modernos compositores, y no en ese sentido hago la referencia; pero como en este mundo todo es relativo, la universalidad de esas bellas obras no autoriza para censurar á los de casa, y como la cultura artística es patrimonio de pocos, á estos solamente alcanza el juicio de asimilarse la obra del genio y penetrar en los más íntimos rincones de su personalidad; los profesionales y técnicos que conocen los secretos del arte, aprecian las bellezas en su más estricto y justo sentido, y claro está que mejor aún los pueblos donde los genios nacieron, que, por ser de idéntica personalidad moral, llegan por afinidad á comprender lo que otras naciones de distinto temperamento no alcanzan por la variedad de sus condiciones y caracteres. Por tales razones y por dirigirme en este artículo á los profanos del arte, yo afirmo categóricamente que, dada nuestra condición impresionista y nuestro temperamento meridional, no podemos comprender en toda su intensidad y grandeza la labor profunda del genio de Wagner.

Debemos ser francos y confesar que nuestra manera de ser, ese algo que forma la característica de nuestra raza, no nos consiente escuchar con deleite dos horas seguidas de música, aun cuando ésta sea de la suprema grandiosidad de un acto de una obra wagneriana. Ese tiempo, para nuestra condición, es un sacrificio que nos imponemos, conservando una inmovilidad de estatua, un estado psicológico que nos coloca á distancia de lo que escuchamos, sin ninguna afinidad con el momento musical.

Seamos francos y patriotas al modo de Castelar, quien, en un discurso en la Academia de San Fernando, dijo á este respecto lo que sentía, sin eufemismos y con el maravilloso artificio de su palabra:

«No me habléis de esas composiciones musicales en las que el talento matemático de los hombres del Norte ha sabido colocar tanto ruido discorde en sus *maravillosas sinfonías*. Hijo de mi pueblo y de mi raza, tengo los oídos organizados como el antiguo heleno y el moderno semita, para oír esas melodías monótonas, si queréis, semejantes al ruido del aire en el desierto, á los trinos del Profeta en Jerusalén. Esas melodías que se llaman polos, playeras,

(1) E. Benot, *Arquitectura de las lenguas*.

malagueñas, que cantan las delicias de un amor inefable, que encuentra estrecho el mundo á su grandeza, corta la vida á su duración y tratar de prolongarse más allá de la tumba: en lo infinito, en lo eterno.»

Suscribiendo las palabras del gran tribuno yo también sostengo que nosotros no podemos comprender en toda su grandeza las obras que, no encarnando en nuestra especial psicología, necesariamente rechazamos por las causas ya apuntadas.

Del grandioso monumento de nuestros cantos populares ha de extraerse el fundamento del arte patrio, pero sólo la esencia melódica, para después engazarla en el moderno artificio de la técnica y la composición.

Que esto se ha hecho, lo proclaman los nombres de Albéniz, Granados, Falla, Turina y otros que no incluyo por no gozar de la popularidad de estos maestros, popularidad y fama que han conquistado en el Extranjero, donde se les hace una mayor justicia que en su patria.

Y este es el simpático proyecto del Círculo de Bellas Artes, la creación de un arte nacional con bríos para competir con extrañas escuelas, que todos debemos ayudar y aplaudir, y ya que el Gobierno no presta ni concede su ayuda á estos fines, esperamos que de este intento y en un plazo no lejano, el público evolucione, y con más sinceridad tribute su aplauso, al par que á las obras geniales extranjeras, á esas otras obras de compositores españoles que se le ofrecen, en la seguridad de que en las mismas habrá algo de ese arte propio que tantas bellezas encierra y que puede parangonarse, aventajándolos, con el arte musical de las naciones de la culta Europa.

ANGEL ANDRADA GAYOSO.

Lo que dicen los músicos.

DON TOMÁS BRETÓN

Con respetuosa actitud, sintiendo en nuestro ánimo ardiente deseo de gozar la presencia del insigne maestro español, un poquito acobardados al penetrar en aquella sala espaciosa, tan quieta y tan severa, adornada con las ofrendas de admiración, que al genio se tributan, esperamos al compositor, impacientes. La sala inspira ferviente devoción. Allí, en una vitrina de cristal, aparecen multitud de valiosísimos objetos que recuerdan el triunfo. Sobre la diversidad de adornos distribuidos por la habitación, penden coronas de flores con dedicatorios entusiastas de Círculos y Academias engarzadas en la banda de colores nacionales, como testigo elocuente del cariño que la Patria profesa al maestro. ¡Es tan hermoso aquel cuadro!

En el centro del salón, el piano, y sobre el atril, partituras del autor español, apenas dibujadas sus notas sobre el pentagrama.

La mesa de trabajo es un variado mosaico; mézclanse allí en confuso desorden obras de música antigua y moderna, códices de indiscutible interés, cuartillas, periódicos, revistas, todo un ejemplo de la incansable laboriosidad del músico.

Bretón, sin género de duda, es el músico que más ha trabajado en España. Sus artículos en pro del arte nacional, sus estudios musicales, sus polémicas periodísticas y el número consi-

derable de composiciones de zarzuela, ópera, drama lírico, género sinfónico, cuartetos, piano, canto, etc., que ha producido su musa, tan nueva hoy como el primer día que emborrónó el pentagrama, á más de probar su asombrosa fecundidad, denotan un ciego amor al trabajo.

La labor de Bretón es la reservada al genio.

Llega el maestro, y con su bondad característica y su amabilidad exquisita, contesta á nuestras preguntas hablándonos de... ¡tantas cosas!

Felicitémosle por la brillante iniciativa del Círculo de Bellas Artes, y nuestra charla se animó al comenzar este tema.

«El Círculo abrió un concurso—nos dice—para premiar obras de compositores españoles.

JOSÉ ANDREU FIGUEROLA



Autor de la importantísima obra «Enciclopedia Musical ó Guía del opositor», cuya reseña publicamos en artículo aparte.

La base, pues, de los conciertos de Price ha sido la iniciativa de aquel Centro. Y estoy muy satisfecho de su resultado, aparte de otras razones de índole artística, porque el público respondió á nuestro requerimiento llenando la sala todas las sesiones.

—¿...?

—Esto prueba que en nuestra patria hay suficiente cultura musical en cierta clase de público. La sala de este teatro, aún cuando reúne condiciones para un concierto, carece, sin embargo, del *comfort* y comodidad que otros teatros ofrecen. A pesar de ello, la concurrencia ha sido numerosísima. Necesitamos local para estas sesiones y es imprescindible hacer algo en tal sentido.

—¿...?

—Sí, señor. Tratamos de construir un teatro para ese y para otros fines. Es necesario trabajar sin descanso hasta conseguir la implantación del género lírico español, con lenguaje castellano y artistas y repertorio españoles.

—¿...?

—La campaña del Lírico fracasó por no dar

forma práctica al intento; aquello fué improvisado, y forzosamente tenía que fracasar.

—¿...?

—La Filarmónica ha hecho bien poco en favor de los artistas españoles; le añadiré más, ha rayado de su programa las composiciones de autores nacionales, y esto es muy lamentable, mucho más hoy que nuestra música cuenta con nombres tan respetables como los de Turina, Falla, Pérez Casas, Usandizaga, etc.

—¿...?

—El teatro Real es nuestro más formidable enemigo.

—¿...?

—Por varias razones. El público del Real asiste á las representaciones de ópera por exigencia ineludible de *buen tono*. Le interesa poco el repertorio, menos aún la representación, y mucho el *divo* ó *diva* contratado para la temporada. Es idéntico público al que aplaudía en la época de Felipe V al célebre italiano Farinelli, créamelo usted.

—¿...?

—Ni Wagner, ni Strauss, ni Massenet preocupan á los espectadores del Real. El caso es enterarse de si el artista que interpreta la ópera cuesta miles de francos y viene precedido de fama.

—¿...?

—En el Real no se estrenan óperas españolas, porque además de no interesar á nadie más que al autor, los artistas no suelen acogerlas con simpatía, sabiendo que su estudio no les ha de reportar, después de estrenadas, ventaja alguna. Yo tengo el deber de decir que en ese particular he tenido suerte; pero de poco sirven simpatías ni éxitos mejores ó peores por carecer de un elemento que es decisivo en estas cosas: el editor.

—¿...?

—Sí, señor. *Tabaré* se estrenó en el Real; una ópera española en su asunto y en su música. Yo no quise empezar la partitura sin antes recorrer América estudiando... Se escuchó su estreno con verdadero deleite, se aplaudió mucho. Fué un éxito, á pesar de lo cual, permaneció en el cartel... tres días...

—¿...?

—Para el arte nacional el teatro Real es el mayor inconveniente.

—¿...?

—Repito á usted que se trata de ello; pero necesitamos, para implantar el género, teatro y subvención del Estado. Es muy triste que en ese sentido nada se haga en España. Los teatros de ópera extranjeros disfrutaban todos de subvención oficial.

—¿...?

—La zarzuela ha muerto por el verso. En Francia la ópera cómica vive y se desenvuelve sin dificultades porque predomina en ella la música.

—¿...?

—Sí, señor; yo lo deploro mucho, porque con la zarzuela nació para el arte.

—¿...?

—Mi última ópera es *Don Gil*. Se estrenó en Barcelona precisamente en los días que estalló el conflicto europeo. Se hubiese estrenado en Madrid, en el teatro de Price; pero la compañía terminaba su campaña y esta circunstancia lo impidió. Confío que se estrenará en la Zarzuela.

—¿...?

—*Los amantes de Teruel*, puesta en escena

en Praga, fué adquirida por la Casa Ricordi hace veinticinco años, y en todo este tiempo no ha hallado ocasión dicha Casa para darla á conocer en Italia... *La Dolores* ha recorrido casi todos los teatros de Europa. Otras óperas mías se han estrenado en Viena, París, Budapest, y *La verbena de la Paloma*...

—Ha recorrido todo el mundo — interrumpimos.

—Que recuerde, en óperas—continuó Bretón—tengo *Los amantes*, *Guzmán el Bueno*, *Garín*, *Dolores*, *Tabaré*, *El violín de Cremona*, *Don Gil* y otras que no traigo á la memoria. Todas ellas grandes éxitos; pero vea usted cómo las óperas de maestros españoles no logran en España arraigar...

—¿...?

—La afición principal única del pueblo son los toros. Lamentable también; prueba indiscutiblemente un estado psicológico; pero es posible que la Prensa haya contribuido algo á despertar la afición. Yo recuerdo otros tiempos... aquellos de *Cúchares*, por ejemplo, en que los periódicos reducían el relato de la corrida á unas líneas, y entonces... entonces no se lloraba como hoy al despedir á un torero.

Nos levantamos, impresionados, por estas verdades que de labios del maestro han brotado. Respetuosamente estrechamos su mano, quedando en nuestro espíritu con el recuerdo imborrable de la discreta charla un sentimiento de devota y profunda admiración hacia el autor insigne de *La Dolores*.

EL CURIOSO IMPERTINENTE.

Sociedad Nacional de Música

Con una altura de miras, digna de todo aplauso, y con un entusiasmo digno del mayor elogio, dos jóvenes, al soñar español, vieron en lontananza un resurgir de nuestra música. Y aquello que un sueño fué, se convirtió en realidad el día 8 del actual en el Hotel Ritz.

Me explicaré. Se ha estudiado, hasta la fecha, la labor de cultura musical, y en dicho estudio se mostraron dos tendencias. Una de ellas es el de internacionalizar la música española. Otra el de españolizar la música extranjera. Es decir, que se trata, en este segundo aspecto, de que tanto aficionados como artistas ofrezcamos incienso á todo lo que á extranjero *suenen*.

Dios nos libre de criticar el fin que, con motivo de educarnos musicalmente, se proponen algunas Sociedades, la *Filarmónica*, por ejemplo; pero, ¿por qué eso que en Europa es admirado, no se ha ofrecido, para la admiración y estudio de los españoles, en España?...

Alguien se levanta y hace que estos aires de la tierra española, vestidos con el más exquisito arte, se eleven valientes y lleven sus acentos dentro y fuera de España.

Pues he aquí que la *Sociedad Nacional de Música* se constituye en esta corte, con objeto de fomentar la creación musical y procurar que la música producida sea publicada en conciertos y ediciones...

Eso también es cierto que otras Sociedades tienen como norma de obrar; pero la *Nacional de Música* señaló para fundarse la «necesidad imperiosa de crear en España una Sociedad de música que funcionara de la más amplia y activa manera en beneficio de los artistas nacionales, compositores é instrumentistas.»

Que lo cumple, lo demuestra el primer concierto. El programa, sencillamente delicioso. Obras de tres músi-

cos, paladines del arte español, Falla, Turina y Granados. La primera parte, dedicada á Turina, es un *quinteto en sol menor*. Obra escrita en 1906, y estrenada en París en Mayo de 1907 por el Cuarteto Parent. (Se ha oído AHORA por vez PRIMERA en España...) Es composición de grandes vuelos, bellísima, pero sin constituir la personalidad actual del autor. César Franck es su maestro. El *Rondó* final cabe calificarlo de una verdadera filigrana cuajada de gracia, en la forma, bellísima y de dominio perfecto en técnica. Arrancó muy nutridos aplausos.

Fuster interpretó dos *Impromptus* y un *Paisaje*, de Granados. Son impresiones poéticas que al musicarlas el maestro hizo en las melodías ver el encanto de los paisajes soñados que en su alma fingió ver.

La señorita Revilló cantó la *Oración de las madres que tienen á sus hijos en brazos*, poesía de Martínez-Sierra, con música de Falla, y siete «Canciones populares españolas» musicadas por el mismo autor, ambiente castizo de la tierruca.

Y para concluir la fiesta, el maestro Pérez Casas dirigió el *Concierto en do* para tres pianos y pequeña orquesta, de J. S. Bach (primera vez en España), que, como dijo algún diario madrileño, «cerró con broche de oro» el concierto.

Deseamos ver pronto la *Sociedad Nacional de Música* á la cabeza de todas las españolas, pues tanto su ideal como su labor no pueden ser más dignos de alabanza y de admiración.

RAFAEL RIVERA.

Sociedades Filarmónicas.

CONCIERTOS

Oviedo, 20 de Enero de 1915.

Mme. Caponsachi (violoncello).

Mr. Geisles (piano).

Obras ejecutadas:

Sonata en *sol menor*, Haendel (violoncello y piano).

Piano (Caponsachi), P. Locatelli.

«Canto de la tarde», Schumann.

Allegro appassionato, Saint-Saëns.

Sonata para piano y violoncello, Beethoven.

—En el segundo se ejecutaron por los mismos artistas obras de Beethoven, Bocherini y Saint-Saëns.

TERCER CONCIERTO

Manén (Juan), violín, y Ardevol (Fernando), piano.

Concierto en *si menor*, Saint-Saëns.

Cuadros de una Exposición, Moussorgski.

Sonata, G. Fartini.

Célebre gavota, Martini-Manéu.

Toccata, Parodies-Manéu.

Intermezzo, M. Reger.

Au convent, Borodine.

Camprodón, Sardana.

Y, con éstas, otras obras de Bach-Manén, Schumann-Manén, Schubert y Sarasate.

ORPHEON PORTUEUSE

Conciertos los días 14 y 15 de Enero, con obras de Breval, Bach, Schumann, Schubert, Franck, Fauré, Vierne, Sireg, Haendel, Locatelli, Saint-Saëns, Dupare y Beethoven.

Concertistas, Geisler y Vierne y Monjoret, cantante.

La misma importante Sociedad de la vecina ciudad portuguesa publica un importante folleto intitulado *Quarto Suplemento aos annaes do Orpheon Portueuse*, en el que se relatan los conciertos celebrados por dicha Asociación musical á partir de su fundación, con

JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ



Autor de la tanda de rigodones «Claveles y nardos», que publicamos en este número.

notas biobibliográficas de autores y obras. Este suplemento que, según indica, servirá de contribución á la historia de la música en la floreciente nación portuguesa, denota la gran cultura artística de la vecina República, y es prueba del incremento é impulso que allí se ha dado al arte musical.

FILARMÓNICA DE ZARAGOZA.—SEPTIMA

Sesión Pepito Arriola

El notable pianista y excelente compositor interpretó en este concierto obras de Bach, Beethoven, Chopin, Wagner, Lizt, Scriabine, Strauss y Dodowsky.

Junta general en la Sociedad de Autores Españoles

La Junta general que se ha celebrado el 30 de Enero próximo pasado en la Sociedad de Autores Españoles, había despertado mucha expectación, pues se decía en todos los sitios en que se reunían músicos y literatos, que si no se accedía á una proposición que presentaría el maestro D. José Serrano, se separarían de la Sociedad un gran número de socios, sobre todo de compositores.

Que esto debía ser cierto, lo corroboró el que, apenas empezada la sesión, el director-gerente de la Sociedad, D. Emilio Sánchez Pastor, presentó la dimisión de su cargo con carácter irrevocable, según dijo, y lo mismo hizo la Junta directiva en pleno, según manifestó el presidente de la misma, D. Miguel Ramos Carrión.

Presentadas las citadas dimisiones, hubo un momento de confusión, motivada porque los concurrentes que no estaban en antecedentes de la parte oculta de la cuestión, se negaban á aceptar las dimisiones, é incluso hubo un momento en que creímos que, como otros años, todo quedaría reducido á darse unas cuantas explicaciones y elogios mutuos; pero los *conjurados* no se dieron por vencidos y pidieron se discutiese la citada proposición del maestro Serrano, y leída ésta, que es algo extensa y cambia por completo el modo de funcionar de la Sociedad, la Junta directiva se dió por vencida insistiendo en sus dimisiones, y se levantó la sesión para que los concurrentes se pusieran de acuerdo para el nombramiento de la nueva Junta.

Reanudada la sesión al cabo de media hora, empezó la votación, la cual fué por completo favorable á la candidatura que, al parecer, habían presentado los *conjurados*, saliendo elegidos los señores siguientes, según orden de votos adquiridos: D. Tomás Barrera, don Rafael Calleja, D. Manuel Fernández de la Puente, D. Pedro Muñoz Seca, D. Joaquín Abati, D. José Juan Cadenas y D. Gregorio Martínez Sierra, levantándose en seguida la sesión, no sin antes acordar que se citara nuevamente á Junta general para discutir únicamente todo cuanto se refiere al llamado *pequeño derecho*, que era otra cuestión muy espinosa y que tendrá que resolver la nueva Junta directiva, á la cual no le faltará trabajo y disgustos si quiere llevar á cabo su plan reformista.

NOTICIAS DE TEATROS

El Teatro en provincias.—Representaciones durante la quincena

ASTORGA.—«La garra».

BARCELONA.—*Novedades*: «Una mujer indecisa».

BILBAO.—*Campos Eliseos*: Raquel Meller.

GIBRALTAR.—«El amigo Melquiades».—«La niña de los besos».—«La Tirana».—«La Venus de Piedra».—«La España de Pandereta».—«El Príncipe bohemio», y otras.

MÁLAGA.—*Principal*: «El amigo Melquiades».—«El Príncipe bohemio».

GRANADA.—«Miss Australia».

MURCIA.—«El corazón manda».—«Los ojos de los muertos».

SAN SEBASTIÁN.—*Principal*: «La noche del Sábado».—«La Piqueta».—«El Señor Duque».

LOGROÑO.—«Los muñecos».—«La llamarada».

VALENCIA.—*Principal*: «Lluvia de hijos».—«La Consulesa».—«Fúcar XXI».—«Las pecedoras».

ZARAGOZA.—«Las golodrinas».—«Eva».

ECIJA.—«Te la debo, Santa Rita».—«La real

hembra».—«De padre y muy señor mío».—«La Venus de Piedra».—«El bueno de Guzmán».—«La ola negra».

AMÉRICA

BUENOS AIRES.—*Comedia*: «Te la debo, Santa Rita».—«La poesía de la reja».—«El día del ruido».—«Los Cadetes».—«Música popular».—«El ensayo».—«El Príncipe bohemio».—«La sobrina del Cura».

HABANA.—«Molinos de viento».—«La perra gorda».

NOTICIAS

La Sociedad de Autores, en Junta general reunida el día 30 del pasado Enero, eligió la Directiva para el presente año sin dificultades mayores y con perfecta unanimidad de pareceres. Los anuncios de reformas, discusiones violentas y críticas duras de que tanto se habló y que habían de surgir en el momento de la elección, no se confirmaron, afortunadamente, para los *afortunados*. Bien está así...

En el teatro de Apolo ha debutado la *troupe* Perezoff, portentosos artistas que entretienen al público con sus juegos, sus bailes y sus ejercicios acrobáticos. El cartel de zarzuela en este teatro continúa siendo el mismo de Pascuas, con la excepción del estreno de que ya dimos cuenta en el número anterior.

En la Zarzuela se explota la película, y otro tanto sucede en el Gran Teatro.

Desde el sábado de Gloria actuará en el teatro de Eslava una Compañía de zarzuela y ópera que, á ser cierto lo que por ahí se oye, entrenará multitud de obras de gran aparato, con firmas de autores españoles. Más vale así.

El estreno de *Maruxa* en el Principal de Zaragoza no ha podido verificarse, por ciertas incidencias que han obligado á su autor á tomar intervención en el asunto. Se han cruzado varios telegramas que originaron comentarios entre la gente del arte. Nosotros, que no ignoramos el interés de unos y otros por llegar á un acuerdo sobre este asunto, nos limitamos á dar cuenta de lo que á nuestros oídos llega..., que es bien poco.

El Jurado nombrado para examinar los trabajos remitidos al concurso de ARTE MUSICAL, comenzó sus tareas el día 13. Del resultado del examen de dichos trabajos y del fallo pronunciado por el Tribunal, daremos cuenta en el próximo número.

En breve comenzaremos á publicar un poema cómico en varios cantos, con semblanzas de músicos españoles y extranjeros, debido á la pluma de nuestro redactor Sr. Escohotado.

Imprenta Helénica. Pasaje de la Alhambra, 3. Madrid.